

ÍDOLOS DEL DEPORTE

SÁBADO 5 DE ENERO DE 2019 - NÚMERO 1



El boxeo argentino tuvo grandes monarcas, pero el más grande fue el santafesino, quien de manera demoledora se consagró y realizó un reinado increíble, que interrumpió por decisión propia. Justamente en días se cumplen 23 años de su muerte trágica

CARLOS MONZÓN

SEGUNDOS, AFUERA



La década del '70 lo hizo como un estudiante de licenciado ganador. Antes del cuadrilero y la fama del paseo, en 1974 se casó con la hija de la actriz norteamericana Susan Lucci, que con la dirección de Daniel Tigner fue el actor principal de "La Maná", donde la protagonista era la misma norteamericana. En ese stage nació una verdadera historia de amor y realidades, que duró los cuatro años. La dueña le dio un apartamento y un coche. Él se casó por el amor, pero ella se casó por el dinero. Después, dice, él se casó por el amor y ella se casó por el dinero.

SUMUERTE. El martes se cumplen 23 años del fatal accidente automovilístico

La piña que lo noqueó

La calurosa tarde del domingo 8 de enero de 1995 pareció transformarse, de golpe, en una jornada gris de invierno, de bajísimas temperaturas pues los cuerpos de los argentinos quedaron casi congelados al enterarse de la noticia de último momento: "Se mató Monzón".

Costó entrar en razones, encontrarle una explicación a lo sucedido. Sólo había sorpresa, incredulidad y horror al no poder entender la información en ese momento oscuro, que hablaba de un trágico accidente automovilístico que se le había vida del impresionante ex boxeador. Sólo se conocía el triste desenlace y el lugar de la fatalidad: la ruta provincial N° 1 en el Paraje Los Cerrillos, a pocos kilómetros del departamento Garay, en Santa Fe.

Los reportes posteriores fueron llevándonos a la imaginación del tremendo accidente, que dejó a todos azorados cuando se supieron definitivamente los porqués. Fue en el kilómetro 51, cuando el Renault 19 gris que Carlos Monzón conducía a gran velocidad, se desvió hacia la izquierda (cobre la mano contraria) y, luego, hacia la derecha, por el carril en el que transitaba en dirección nort-sur, ya iba con destino a la cárcel de Las Flores, donde gozaba de un régimen especial de salidas por el homicidio de su última pareja, Alicia Muñoz, en 1988, en la ciudad de Mar del Plata.

Según se supo, el ex pugilista no llevaba puesto el cinturón de seguridad y cuando su vehículo mordió la banquina con la rueda delantera derecha, voló por aire falleciendo

en el acto. El Renault 19 dio siete giros, pasando un zañón de dos metros de ancho y detuvo su marcha a unos 40 metros del impacto, luego de arrancar un árbol de cuajo. Monzón fue sepultado al día siguiente en el cementerio municipal santafesino. Tenía 32 años. Precisamente el próximo martes se cumplen 23 años del momento en que el enorme Escopeta pasó a la inmortalidad.

Una locura

El verano de 1988 también fue conmovedor. En la mañana del domingo 14 de febrero se conoció la triste noticia del fallecimiento de Alicia Muñoz, la esposa de Monzón. El autor del crimen sería precisamente su marido, quien en un primer momento negó tener algo que ver con la caída de la mujer desde el balcón de la casa que ocupaban en Pedro Zanni 1567 de Mar del Plata. "Ella vino corriendo y se arrojó al vacío", había declarado Monzón, quien había tenido un hijo con Alicia, siete años atrás. Los testimonios posteriores y la investigación hicieron que se pudiera saber qué había ocurrido realmente: al momento de caer del balcón, Muñoz estaba muerta por estrangulamiento.

Carlos Monzón fue sentenciado a 11 años de prisión. Debía permanecer bajo la sombra hasta el 13 de febrero de 1999, aunque estaba cerca de quedar en libertad ya que en mayo de 1995 gozará del beneficio del dos por uno por buena conducta. Pero esa piña que se dio a la vuelta al lugar donde cumplía la pena, lo puso nocaute para siempre.



ARCHIVO CRÓNICA



IMPACTANTE IMAGEN DEL RENAULT 19 QUE CONDUJÓ MONZÓN LUEGO DEL ACCIDENTE QUE LE COSTÓ LA VIDA Y DEL QUE EL MARTES PRÓXIMO SE CUMPLIRÁN 23 AÑOS.



LA RECONSTRUCCIÓN DEL ASESINATO DE ALICIA MUÑOZ, SU ESPOSA, A QUIEN MATÓ EN EL BALCÓN DE PEDRO ZANNI 1567, EN MAR DEL PLATA. LE DIERON 11 AÑOS DE PRISIÓN.



ESCOLTADO TRAS SALIR DE LA CELDA, CARLOS TUVO SALIDAS DURANTE SU CONDENA. A LA VUELTA DE UNA DE ELLAS SUPRIMÓ EL ACCIDENTE FATAL.

crónica EDICIÓN ESPECIAL



ÍDOLOS DEL DEPORTE

SÁBADO 12 DE ENERO DE 2019 - NÚMERO 2

GUILLERMO VILAS

EL GRAN WILLY

Ganador en todos los continentes, se alzó con 62 títulos, 4 de Grand Slam, siendo el argentino con mayor cantidad de logros. Un genio del tenis



PREMIACIÓN DE ROLAND GARRIOS 1977: GUILLERMO, EN LA GLORIA

LA ESTAMPA
DE UN
JUGADOR
NOTABLE,
RODOLFO DE LOS
ARGENTINOS.

CON JOSÉ LUIS CLERC. Jugaron juntos, aunque no podían verse; hoy son amigos

Una historia de odio y amor

Las historias de peleas, conflictos y ego entre los tenistas argentinos se pusieron en marcha con la legión (Gaudio vs Coria, Nalbandian vs Del Potro, etc.), algo que se remonta a inicios de la década del 80 y tuvo como protagonistas a los dos mejores de nuestro país en aquel momento: Guillermo Vilas y José Luis Clerc. No se soportaban. Así y todo, en 1981 olvidaron las diferencias por un solo propósito: intentar darle a la Abicelente la primera Copa Davis por su historia. Ese año tuvieron un

gran torneo pasando a Alemania, Rumanía y Gran Bretaña para llegar a la definición contra el gran candidato, Estados Unidos, y de visitante. Willy, por entonces número 5 del mundo, y Batata, el 6, no podían ni mirarse. Incluso en la serie contra los rumanos optaron por brindar la conferencia de prensa tras el partido de dobles en forma separada. Fue el año en el que Clerc se bajó de la Copa de las Naciones explicando que "tengo problemas personales con Vilas". Argentina perdió la serie por 3-1, pero

en el tercer punto los "enemigos" jugaron juntos nada menos que contra John McEnroe, primera requesta del mundo en ese momento, y el gran doblista Peter Fleming. En un refugio, apasionante, polémico y caldeado encuentro, los yanquis se impusieron 6-3, 4-6, 6-4, 4-6 y 11-9. Los argentinos disimularon como pudieron las insalvables diferencias. No se hablaban. No se saludaban. Dieron demasiada ventaja. Lo que habría sido si las cosas hubieran sido como antes, cuando la relación era brillante.

Como lo fue nuevamente a partir de los últimos años, cuando participaron de un par de eventos, entre ellos el aperitivo de la exhibición entre Del Potro y Federer en el Tigre, el 12 de diciembre de 2012. Se abrazaron, se gastaron de lo lindo y se divirtieron. En ese caso pasaron del odio al amor. Es bueno que se lleven bien. Le dieron mucho a nuestro tenis. Batata contribuyó con 25 títulos ATP y, como se dijo, Willy metió 62. El propio Clerc, ya sin celos, lo reconoce como el mejor tenista argentino de todos los tiempos.



Cumbre argentina en el Abierto francés

En los inicios del siglo actual, el tenis argentino disfrutó con una legión que, de manera increíble, no pudo alzarse con la Erodolera de Plata. Pero a nivel individual hubo muchos títulos con enormes exponentes, la mayoría de un rendimiento imponente en el polvo de ladrillo. En 2004 Guillermo Coria llegó como el gran candidato a ganar el Grand Slam parisino. Estaba en un momento impresionante y, para colmo, recién estaba apareciendo Rafael Nadal. Era su campeonato. Llegó a la final casi al tránsito, pero en el partido deci-

sivo se topó con otro argentino que era su archienemigo: Gastón Gaudio. El Gato también hizo un enorme torneo, pero llegaba más desgastado por su claramente superior periodo en los courts, pues con más de uno debió batallar en serio para pasar de ronda. Ante la atenta mirada de Guillermo Vilas, el Memo se estaba haciendo un pic nic, ganando por 6-0, 6-3 y 4-3. Ese momento marcó un click. Gaudio se decidió a disfrutar la que quedaba de partido mientras Coria entró en un shock inesperado. Se acaloró primero y pasó

ese set, que ganaba, el siguiente y parte del quinto jugando casi sin moverse. De más está decir que el Gato equiparó en parciales y en el determinante al día se instaló definitivamente. Coria no aprovechó dos match points y su rival no perdonó cuando tuvo la chance. Se quedó con toda la gloria y recibió de manos del más grande de nuestro país el premio de los Mosqueteros. Vilas solicitó especialmente ser participe del momento de coronar a un compatriota. Un momento inolvidable. Un lujo que se dio el gran Guillermo.



ÍDOLOS DEL DEPORTE

SÁBADO 19 DE ENERO DE 2019 - NÚMERO 3



Aunque no lo hayan incluido en la galería de los mejores deportistas de la historia, para nosotros, Emanuel Ginóbili lo está. Su liderazgo, su calidad y su humildad, sumados a todo lo que ganó con la celeste y blanca y en sus respectivos equipos, principalmente en los Spurs, lo erigieron en el número 1 del básquetbol argentino.

EMANUEL GINÓBILI

DE MANUAL



EMANUEL GINOBILI: Líder de una selección que encandiló no sólo a los amantes del básquetbol, sino a todo un país

Apamorado de una generación brillante

Diego Rodia
[14/11/18]

El deporte argentino tiene a lo largo de su historia grandes jugadores, llenos de los mejores, sino el mejor fue el de básquetbol que durante tres lustros mantuvo bien en alto a la celeste y blanca. Hablamos de la dinastía Gerónimo Dombi, que llegó de gloria a un país que vivió con orgullo el primer de estos gigantes de verdad. Tuvieron en sus filas, Fabiano Cerezo, Luis Sciala, Andrés Nocioni, Juan Ignacio Sánchez, Carlos Delfino, Alejandro Montecinos, Pablo Piquero, Hugo Scocco, Rubén Wolkstein, Walter Herrmann, Juan Gutiérrez, Lucas Matasiano, Gabriel Fernández y Leandro Zaldívar. Que sus redivividos de aquel Aja, cierto. De una tal Emanuel Ginobili, el líder de esta banda ganadora y con una trayectoria tan grande que la perfección.

En su equipaje que era amoroso, el hombre fue el abanico: talento, calma, capacidad, astucia, inteligencia, seriedad, compromiso, entrega, pasión, liderazgo. Profundas camuflajes de calidad. Porque lo tenía todo. Eso lo convirtió para ser un grande. Un dios. El Ginobili que más usamos fue el que defendió los colores de nuestro país. Se nota que estaba. Buscaba a trascender cuando dejaba y contagiaba a quienes lo miraban desde el resto. Todo un país aprendió a disfrutar el básquetbol, pero, de la mano de él, había espectáculo garantizado. Pero, además del juego, hubo emoción. Y de los buenos.

Cómo no recordar esa actuación espectacular por la que muchos negros que nunca habían visto partidos de básquetbol en la vida alzó del podio en el Mundial de Indianapolis. Inolvidable porque el mundo comprendió que había una nueva potencia, la que acababa de vencer por primera vez a un veterano campeón de Estados Unidos conformado por estrellas de la NBA.

De todas maneras, el básquetbol también sabe de emoción. Y Argentina, con un Ginobili impresionante, estuvo el tres en Boston 2008. ¡Qué sueño de Miami 2008! 142 puntos en ocho partidos y promedio 4 rebotes. 1 asistencia, además de tener un 71% de eficacia en dobles y 41 en triples. Además de colgar la dorada, fue elegido el MVP del torneo. ¿Qué fue el secreto de la acción más ganadora? El. Sobre la cancha, en el debut con Serbia y Montenegro, se animó de poderito para cometer un doble canchallazo.

El bronce de Beijing 2008, el torneo donde ganó la celeste y blanca en la coronación de inauguración, pudo tener que ver con la lesión de Juanco. Se explotó el tabullo en el primer cuarto del partido semifinal con Facundo Lluch. Sin él, no hubo equivalencia, los yanquis fueron derrotados. Pero, en el partido por el último lugar del podio, Argentina sacó a relucir su garza y, con eso no jugar principal, logró el cuarto puesto. Hasta se volvió por última vez la número 5 de la selección en el partido de cuartos de final de los Juegos Olímpicos Rio 2016. La dorada con Facundo Lluch, mejor el final de una carrera impresionante, con títulos, medallas, 1588 puntos, sobre un total de 104 partidos, oficiales y no, principalmente, el respeto y la admiración de todo el mundo. Por eso no volvió en ese partido a ser en medio de una tremenda ovación de todo un estadio y los aplausos y abrazos de compañeros y adversarios. Así se nota un grande.



GINOBILI CUMPLÓ EL SUEÑO DE TODO DEPORTISTA: SER EL ASAMERADO DE LA SELECCIÓN ARGENTINA EN LA INAGURACIÓN DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS, EN BEIJING 2008.



SERVIDO EN "BRANCOIA" SE VIENE LA CONVERSIÓN DE MANI FRENTE A RILISA.



HASTA EN EL VESTUARIO DE LE DABA POR PRÁCTICA, UN EJEMPLO DE TRABAJO.



LA PRIMERA IMAGEN QUE MÁS DOLÓ A LOS ARGENTINOS: LA DESPEDIDA DE LA SELECCIÓN EN LOS JUEGOS DE RIO.

Todos sus logros

- 1 Liga Italiana (Olimpia Bologna 2000)
- 2 Copa de Italia (Olimpia Bologna 2001 y 2002)
- 1 Euroliga (Olimpia Bologna 2002)
- 4 NBA (San Antonio Spurs 2003, 2006, 2007 y 2008)
- 2 campeonatos FIBA (América Sur 2001 y 2003)
- 1 Medalla de plata Mundial (Selección argentina, Estados Unidos 2002)
- 1 Medalla de oro Juergo Olímpico (Selección argentina, Atenas 2004)
- 1 campeonatos FIBA (América Sur 2001 y 2003)
- 1 Medalla de bronce Juergo Olímpico (Selección argentina, Beijing 2008)



CON EL ORO DE ATENAS EN EL CUAL FUE SU MEJOR TÍTULO, COME TODOS EL MUNDO DE QUE EL SEÑALERO ANTE SU ENORME CALIDAD.



JUNTO A PUYE SÁNCHEZ Y ALE MONTECINO, DOS AMIGOS Y COTERRANOS, GRACIAS, DANA BLANCA, POR DARME TANTO TALENTO.



OTRA ESCENA, JUNTO A SUS COMPAÑEROS DE ENO CELEBRANDO UNO DE LOS TANTOS TRIUNFOS IMPACTANTES DEL SUPERGIRO.



FUE UN GABARITO NATO Y POR ESO NO SE CAMBIO DE FESTIVAL, COMO EN ESTA IMAGEN JUNTO A SUS COMPAÑEROS DE LA ELEGANTE GENERACIÓN GORADA.

ÚNICO. Manu la rompió en la NBA ganando cuatro de los cinco títulos que poseen los Spurs

El señor de los anillos

Muchísimos eran amantes de la NBA. Pero ¿algún ser desentendiado del torneo más importante de equipos a nivel mundial una vez que Emanuel Ginobili se instaló en San Antonio? Después de romperla en Italia y siendo ya el máximo referente de la Selección, las expectativas eran enormes. Manu pagó con creces, a tal punto que en Estados Unidos empezaron queriéndolo y hoy, ya retirado, lo aman. El 29 de octubre de 2002, frente a los Lakers en el mismísimo Staples Center, comenzó la hermosa historia en tierra yanqui.

Arrancó desde el banco pero terminó jugando 20 minutos, lapso en el que firmó una planilla de 7 puntos, 3 asistencias, 2 rebotes y 4 robos.

A pesar de los permanentes reños de Greg Popovich, su entrenador en los 16 años que jugó en la franquicia texana, Ginobili se fue haciendo respetar a partir de su temperamento, que lo llevaba a arriesgar más de la cuenta. Siempre la pelota y no le temblaba el pulso para tomar la pelota clave cuando la situación lo ameritaba. Al pobre coach terminó ganándole por cansancio. Claro que valió la pena, pues el

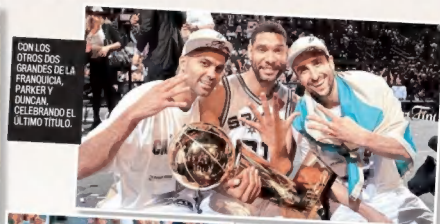
escolta argentino le fue útil y clave en las cuatro consagraciones (años 2003, 2005, 2007 y 2014) que se sumaron a la única que tenía el equipo en su historia, allá por 1999 de la mano de las Torres Gemelas (Duncan y Robinson).

Junto a Tim Duncan y Tony Parker formó un trío espectacular. Y en muchas oportunidades, el enorme estadounidense y el astuto francés necesitaban del veterano en cuestión para que los sacara de situaciones complejas. El bahiense o simplemente el pibe de 40 se retiró el 27 de agosto de 2018 con el cierre de la campaña de los Spurs en play

offs. Ya había entregado todo. Ya había ganado tanto y, al igual que con la Argentina, el respeto de todo el país del Norte. Se dio el gusto de participar de dos juegos de las estrellas (años 2005 y 2011), de ser el primer jugador argentino en llegar a campeón de la NBA y el décimo jugador de la historia en el rubro robos con 1687 pelotas. Sus casi 17.100 puntos en 1274 partidos quedarán grabados en el corazón de los hinches de los Spurs. Pero, ante todo, lo que queda para siempre es su enorme talento con la pelota y su impactante humildad fuera de las canchas.



EL FESTEJO POR EL GRAN DEBUT. SU PRIMER TÍTULO EN LA NBA CON LOS SPURS. INOLVIDABLE MOMENTO.



CON LOS OTROS DOS GRANDES DE LA FRANQUICIA, PARKER Y DUNCAN, CELEBRANDO EL ÚLTIMO TÍTULO.



EL SEGUNDO MOMENTO MÁS DOLOROSO PARA NOSOTROS: SU DESPEDIDA DEFINITIVA DEL BASKETBOL.



SE DIO EL LUGAR DE ESTAR EN DOS JUEGOS DE LAS ESTRELLAS. AQUÍ, MARCADO POR PAUL PIERCE.

Ese maldito momento

Por Mariano Atanasoff
@maratansoff

El 27 de agosto de 2018 llegó la noticia que ningún amante del básquetbol quería escuchar: "Con una gran mezcla de emociones les cuento que decidí retirarme del básquet. ENORME GRATITUD para mi familia, amigos, compañeros, DTs,

staff, aficionados y todos los que fueron parte de mi vida en estos 23 años. Fue un viaje fabuloso que superó cualquier tipo de sueño. GRACIAS". En sus redes sociales, Emanuel David Ginobili le portó punto final a su brillante carrera y, así, miles de sus fanáticos se quebraron en llanto. Con su talento y su carisma dentro y fuera de la cancha, Manu fue un líder absoluto en

todos los lugares donde estuvo. Y logró algo inimaginado: ser amado en el mundo de la NBA, aquella competencia que veía por televisión cuando era chico y daba sus primeros pasos en Bahiense del Norte. Tan grande es la página que escribió en San Antonio Spurs que el 28 de marzo, cuando recibían a Cleveland Cavaliers, retirarán la mítica 20 para que nadie más vuelva a utilizarla.

Reconocido por todos en Estados Unidos y en el mundo, el legado de Ginobili va más allá del parquet de juego. Su carisma con los fanáticos y las innumerables muestras de respeto y valores quedarán guardadas en todos. ¡Gracias, Manu! ¡Te extrañamos!



TAPA DEL DIARIO CRÓNICA EL DÍA QUE MANU ABANDONÓ DEFINITIVAMENTE EL BASKET.